

## CAPÍTULO IX

El padre de David era descendiente de una antigua y rica familia judía, su abuelo había participado junto con Rothschild en las secretas negociaciones con el gobierno británico durante la primera guerra mundial con el fin de formar el estado de Israel en territorio Palestino. Gran parte de este territorio ha sido añadido posteriormente con asentamientos de colonos.

La palabra colono parece inofensiva, de ellos se piensa que son pacíficos campesinos que siembran pacíficamente un territorio, que no es suyo y del que se han apropiado, llevando una idílica vida de film americano. En estos films, la vida idílica de las familias de colonos únicamente es interrumpida por el ataque de tribus indias que con su primitivo pensamiento salvaje no tienen conciencia de que sus territorios, donde pasta el bisonte de cuya carne se alimentan y de sus pieles, con las que se protegen de las inclemencias del clima, van a formar parte de una gran nación, sin conciencia de lo que es el Estado, ni una sociedad rígidamente disciplinada y sin visión de futuro alguna, las tribus indias defienden su territorio, atacando las largas caravanas de colonos bien y modernamente armados. El ejército instala su caballería en cuarteles en la medida que el territorio es colonizado, trayendo e instaurando orden y paz allí donde orden y paz ya había.

Los colonos judíos, lejos de ser pacíficos e idílicos campesinos, pertenecían o habían pertenecido al ejército israelí, individuos con preparación militar cualificada y dotados gratuitamente de armamento moderno, amparados por el ejército regular, defendían los territorios y sus asentamientos de infiltraciones del enemigo e ignorante palestino, que con sus primitivas incursiones pretendía recuperar sus tierras. Pero esto fue mucho después, la colonización comenzó a realizarse cuando el estado de Israel se sintió poderoso militarmente en la zona, cuando tuvo los incondicionales apoyos de Inglaterra, Estados Unidos y países satélites. Debiendo añadir la militarización de la sociedad judía, la tecnología militar más avanzada y la posesión de armas atómicas.

El banquero Rothschild y el abuelo de Evans acordaron con el gobierno inglés sobre el año 1914 el futuro del Estado de Israel en el territorio Palestino. Lawrence de Arabia, perteneciente al servicio de inteligencia inglés y agregado a la Embajada de Egipto en el Cairo, es enviado como asesor militar del gobierno inglés a los árabes en su lucha contra el Imperio Otomano. Lawrence de Arabia a la pregunta del rey Faysal, que recibía apoyo logístico y armamento militar contra los turcos y estos a su vez lo recibían de los alemanes, a la pregunta de los acuerdos de cuál es el de mayor credibilidad y valía, porque inteligentemente olfateaba el horizonte geopolítico, Lawrence de Arabia respondía esquivamente, conocedor de que no se respetaría lo acordado, “El último acuerdo siempre es el que vale”.

Únicamente hubo que propiciar la situación y esperar el momento oportuno para proclamar el Estado de Israel en territorio de Palestina.

Los financieros judíos presionaban económicamente a los gobiernos, estos desestabilizaban la zona convirtiéndola en zona caliente por medio de atentados de grupos árabes pero manejados en la sombra por los servicios secretos de potencias extranjeras. La abundante riqueza del suelo en hidrocarburos en toda el área como Siria, Irak, Irán y otras naciones, así como la estratégica situación geográfica, convertirían a Israel en una base que controlase militarmente, en un futuro, los gobiernos y las tendencias económicas de esos países.

En el año 1948 un atentado bien programado decidió definitivamente la balanza para que el gobierno inglés abandonase el protectorado sobre Palestina, la excusa estaba servida. El 14 de mayo de ese mismo año las Naciones Unidas no se hicieron esperar, viendo el momento propicio, votaron los Estados Unidos e Inglaterra, con 29 pequeños países sin importancia económica ni militar alguna, el Estado de Israel en territorio de Palestina.

Si el abuelo de Evans había participado activamente en las primeras negociaciones, el padre de Evans había participado activamente en la votación de la ONU de proclamar a Israel como Estado en un territorio que no era el suyo.

Evans se crio en el ambiente de la alta política internacional donde los intereses se encuentran siempre interrelacionados con la economía mundial, economía está programada a medio plazo. De esta política económica internacional nada se sabe ni nada se comenta en los medios de comunicación, puede decirse que es secreta y que se encuentra en manos de unas pocas familias de los países más industrializados.

La opinión pública interviene en todo este proceso con un papel secundario, su opinión es manipulable según lo requiera esta planificación. Los judíos, después del holocausto del nazismo alemán, se encargaron de monopolizar el victimismo, identificando la idea de campo de exterminio con exterminio de la raza judía, con esta idea extendida, se eliminaba del exterminio a la raza gitana, al igual que se eliminaba del exterminio a los soldados hechos prisioneros del ejército soviético, los soldados y civiles republicanos españoles huidos en Francia, como también quedaban excluidos todos los alemanes que se atrevían a disentir de la ideología nazi.

La industria cinematográfica americana, estando en manos de empresarios judíos, lanzó por todo el mundo, al finalizar la segunda guerra mundial, films en los que los judíos eran víctimas históricas desde la antigüedad a los tiempos actuales.

En estos films se mezclaba lo histórico con la ficción, lo real con la mentira, lo verdadero con lo falso, envolviéndolo todo con la ternura del sufrimiento de las indefensas familias con sus abuelos ancianos y desvalidos niños, resaltando en ciertas escenas, el valor ante el sufrimiento, no exento de heroísmo bíblico, la opinión pública educadamente adiestrada pensó lo que el propietario de la Metro Goldwyn Mayer quiso, y defendió sus intereses y los de quienes representaba.

Evans procedía de una familia que había participado muy activamente en dos generaciones en todo este proceso, tenía por cuna, y por alimentación también, un adiestramiento idóneo, sin contar su universitaria preparación. No obstante, fue su hermana quien desarrolló las dotes innatas que los judíos poseen para los negocios y para el comercio, inteligentemente él supo ver sus limitaciones y se hizo a un lado dejando los asuntos financieros mayores en manos de su hermana, ocupándose él de la economía menor que atañía exclusivamente a las inversiones de su matrimonio que, aunque siendo considerablemente elevadas, no pasaban de considerarse naderías con el volumen de las inversiones que su hermana manipulaba diariamente.

Evans, hombre culto a la manera en que la burguesía entiende la cultura, se casó con una mujer que no era de ascendencia judía pero que aportó al matrimonio un sustancial paquete de acciones de empresas en auge y que unos años más tarde incrementó en varias veces este paquete financiero con su posterior herencia. Evans incorporó a su matrimonio las relaciones no sólo financieras de la familia de su mujer, sino además las relaciones personales que esta familia tenía. Evans se casó por amor y enamorado seguía de su mujer, permaneciéndole fiel desde el día de su casamiento, excepto una vez a los pocos años de

estar casado que ante una joven con la que coincidió en una recepción de la embajada francesa. Quedó impresionado ante su inteligencia, su cultura, su sensibilidad, su juventud y cierto elegante desdén a lo que la rodeaba que despertó en él un ardor pasional que le consumía hasta los huesos, ambos eran jóvenes y apagaron ese fuego en el único lugar en que esos incendios se apagan, la suite de un lujoso hotel.

Él supo por ella que era una profesional, ella supo por él que era una persona influyente y rica, con las cartas sobre la mesa jugaron unas buenas partidas. Otra vez, no había pasado mucho tiempo de esta primera infidelidad, en una fiesta en casa de un financiero suizo, se dejó llevar por el champán y por la curiosidad de lo novedoso acabó saboreando la homosexualidad que lo dejó indiferente y sin interés alguno por personas de su mismo sexo.

Asistía con su mujer a las representaciones teatrales, a la ópera, ballet, conciertos, y exposiciones de pintura, no dudando en tomar asientos de primera clase en el avión e instalarse en los mejores hoteles de las ciudades donde se celebrase el evento. Londres, París, Viena, Roma, Moscú, Milán, Barcelona, Berlín y Nueva York, eran los destinos más culturalmente frecuentados.

Leía también, lo suficiente para destacar notablemente sobre los de su clase social, sus lecturas eran académicas y su cultura general podría considerarse superior a la del profesor universitario medio. Conocía Evans a toda una caterva de artistas plásticos, famosos y consagrados unos y otros a punto de conseguirlo por la intervención galerística. Conocía también a renombrados escritores internacionales, en Hollywood, a los más renombrados productores, directores y actores. En su interior Evans tenía una cierta debilidad por el mundo de la farándula, otra cierta debilidad por el mundo de la bohemia artística y cultural, y otra cierta debilidad, haciendo contrapeso con las dos anteriores, por el firme convencimiento de que esta sociedad que tantas cosas buenas ha producido después de ir desechando las que tantas malas ha producido repetidamente, necesitaba ser resguardada y protegida desde sus más ocultas raíces. Esta última convicción no pasaba de ser más que una destilación de la actitud que había vivido familiarmente de participar en asuntos que trascendiesen lo meramente económico a corto plazo. Evans daba a esta convicción pinceladas de color institucional, combinadas con pinceladas de color humanista representando un cuadro ideológico que se encontraba por encima de las influencias de las ideologías e intereses de los gobiernos.

Realizó un listado de las cinco familias más poderosas económicamente y de mayor influencia en cada país de las diez naciones más industrializadas y que por su economía controlaban la política económica mundial. Posteriormente estas naciones se ampliaron a más de veinticinco países. Actuó estratégicamente siguiendo un plan bien estructurado. Se documentaba sobre el representante de cada poderosa familia, elegía primeramente al que le parecía que con mayor prontitud captaría su propuesta, después de varias comidas y algunas reuniones informales en las que se hablaba de todo un poco, planteaba la idea de crear una organización cuyos componentes minoritarios perteneciesen a la élite de las finanzas. Crearían una sociedad tan altamente secreta como altamente elitista, cuya intención no sería otra que salvaguardar la idea del Estado y sus Instituciones por encima de toda ideología, fuese del signo que fuese. La idea consistía en prever teórica y temporalmente la degradación de las instituciones y del estado, evitar estas involuciones y prever e incentivar la evolución progresiva de ellos y del estado, siempre dentro del margen de lo considerablemente posible y sin procesos de cambio bruscos. La sociedad secreta estaría por encima de ideologías de derechas e izquierdas, por encima de las economías e intereses financieros particulares, como estaría por encima de los intereses

geoeconómicos y geoestratégicos de los gobiernos. Lo resumía en una frase, “programar el futuro a través de las instituciones”.

Una vez convencido un socio, entre ambos decidían a un tercero y así sucesivamente, si algún miembro fallecía este dejaba para su sustitución la sugerencia de un posible candidato que debería decidirse en votación con los componentes de cada país y el voto del presidente de la sociedad.

Se excluían como socios a políticos, militares y religiosos, por considerarlos de influencia pasajera y de mentalidad sectaria, aunque podrían utilizarse junto con científicos, académicos de universidad y editores, como asesores en sociedades públicas que no serían otra cosa que el rostro visible y material del algo inmaterial e inexistente por su secretismo de élite. Todos ellos eran hombres de fortunas ingentes, tenían todo lo que materialmente un hombre puede desear, pero lo material no llena más que temporalmente las frustraciones mentales. Tenían todos ellos, aunque hombres inmensamente ricos, una parte de sí empobrecida y sin desarrollo, que podría definirse como infantil. Eran los hombres más poderosos de la tierra, no a la manera del pasajero poder político o de un presidente de gobierno, eran poderosos por encima de las fronteras porque la economía no entiende ni respeta cercado alguno, y si alguno respeta es porque ese mismo cercado fue creado con alguna intención por ella misma. El poder de estos hombres era permanente sin sufrir vicisitudes ni contratiempos preocupantes. Este pequeño vacío mental de insatisfacción producido por la satisfacción material o no cubierto por ella misma, se inclinaba, además del interés de su cometido, por el hecho de pertenecer a una sociedad ultrasecreta cuyos socios, un puñado de escogidos, habían sido elegidos para conservar la idea del Estado, mejorando tan imperceptiblemente las instituciones a lo largo del tiempo que nadie reparase en ello, y si en algún momento se producía en alguna institución un salto cualitativo, éste había sido por ellos preparado minuciosamente y de forma inconsciente por el resto de las instituciones y actividades sociales, impulsadas desde las inalcanzables alturas de la sociedad secreta. Contribuían con su actitud al mejoramiento y perfeccionamiento de la sociedad, creyendo con ello que contribuían a la felicidad humana. El pertenecer a una sociedad secreta satisfacía sus infantiles deseos de lo prohibido y hacía desaparecer sus infantiles y bien disimulados ocultos terrores.

A los asistentes a la reunión de cada país, Evans como impulsor y dinamizador de la sociedad, dejó claro que no pretendían ser una de las muchas sociedades o clubs más o menos secretos, con palabras escogidas les planteaba su misión que desde la sombra programaría el futuro.

– Algunas sociedades secretas han degenerado o han seguido en la línea en que a menudo han sido creadas, sociedades para reuniones de alcohólicos, de sexo y drogas, y actos violentos, envueltos bajo la capa de actos patrióticos y amor a la nación.

Todos los aquí presentes conocemos la existencia de estas sociedades, alguno probablemente haya participado o conozcamos todavía a algunos de sus integrantes.

Evans realizó un corto silencio para continuar.

– Tampoco pretendemos parecernos a sociedades secretas que promueven actos terroristas de todo signo y toda índole, o que promueven revueltas desestabilizando gobiernos o financiando golpes militares. Esa actividad está cubierta por los servicios de inteligencia gubernamentales. Tampoco sería nuestra intención la dominación económica de unas potencias sobre otras. Organizaciones secretas por el estilo han existido históricamente y existen en la actualidad, en un número no pequeño, realizando actos y

cometidos que más que buscar el avance de la sociedad, buscan su control y manipulación, que más que motivar el avance de la humanidad motivan su estancamiento retrasando su evolución. No pretendemos ser una sociedad filantrópica al modo de la Masonería, Rosa Cruces o el Temple, que se encuentran estrechamente emparentados por sus intenciones variadas y, por otra parte, entrelazadas con otras que no son tan filántropas.

Nuestra misión en este país, al igual que integrantes en igual número que nosotros en otros países, consistirá en lo que ya hemos hablado en conversaciones anteriores y que todos hemos estado de acuerdo en comprometernos. Hemos dedicado gran parte de nuestras vidas a nuestras empresas, como anteriormente lo han hecho alguno de nuestros predecesores, llegado a este punto de nuestras vidas, estas deben tener otras proyecciones más universales, porque las proyecciones de interés financiero particulares, a los que hasta ahora nos hemos dedicado, seamos honrados con nosotros mismos, nos saben a poco, nos estimulan cada vez más débilmente llegando a parecernos incluso las operaciones más importantes, mezquinas. ¿Por qué debemos hacerlo?, la respuesta es tan sencilla como corta. Porque podemos.

Llegados a esta altura de su discurso, apuré de un sorbo el wiski que tenía en la mesita cerca de su butaca, alguno lo imitó, otros asintieron sin reservas. El salón era amplio, excelentemente decorado, las butacas cómodas y de buen cuero, como correspondía a la mansión de un alto financiero, describirla no tiene sentido alguno, basta añadir únicamente que en la decoración habían intervenido decoradores de primer orden y en ella no se había escatimado el dinero.

– Somos, continuó hablando, el grupo fundador de esta sociedad que actuará desde las más oscuras sombras, somos el grupo fundador, no solo de este país sino además de otros países, donde otros integrantes similares a nosotros actuarán desde las más oscuras sombras igualmente.

Estas últimas frases calaron hondamente en los cinco asistentes que se sintieron henchidos de entusiasmo, sus rostros se iluminaron como si hubiesen encontrado un nuevo aliciente que vigorizase sus vidas.

Uno de ellos aclaró.

– Algunos hemos participado en alguna sociedad secreta, serán necesarios estatutos y acreditaciones.

– A no ser que se decida lo contrario, le respondió Evans, pienso que una sociedad es más secreta cuanto menos se sepa de ella, al igual que la mujer que es tenida por virtuosa es aquella de la que menos se hable. Nuestra sociedad al ser de tan reducidos componentes no necesita acreditación alguna, ni en las reuniones nacionales ni en las reuniones internacionales. Tampoco serían necesarias las declaraciones de principios ni de intenciones por escrito, toda constancia, todo documento realizaría fisuras en su secreta estructura. Nosotros seremos los únicos documentos vivientes y nuestros principios e intenciones serán intenciones y principios actuantes y vivos. ¿Qué mejor documento que nosotros mismos podría redactarse?

El entusiasmo se contagió y arrancaron aplausos, aplausos que se dirigían a Evans, pero que él con inteligencia revertió sobre sus colegas aplaudiendo a su vez, convirtiéndose en un grupo compacto. Esta actitud deshizo en mil pedazos la desconfianza si alguna quedaba en alguno de ellos.

– Falta únicamente decidir algunos aspectos, formalizar un saludo ritual para tener algo de ceremonia entre los integrantes, saludo que podría ser de esta manera, así podríamos identificarnos y saludarnos, al modo de como lo hacen los hermanos en la masonería. El industrial de productos químicos y farmacéuticos realizará un ejemplo cogiendo la mano del compañero de la butaca de la derecha, perteneciente a la industria armamentística. Se puso en pie y realizó uno por uno los movimientos del saludo.

Por unanimidad optaron por ese saludo ceremonial pero tan discreto que únicamente un avezado observador podría darse cuenta de que aquello era algo más que un saludo.

– Propongo como presidente de la sociedad a Evans, es un excelente organizador, hombre honrado, cosa rara entre gente de nuestra posición, en él podemos depositar nuestra confianza, además lo conocemos, sin temor a equivocarnos tenemos todos los aquí presentes la mejor opinión sobre su persona. Dijo con énfasis y puesto en pie uno de los participantes.

Por unanimidad fue elegido, sin poder evitar exteriorizar su satisfacción. El ya elegido presidente comentó.

– El cargo de presidente debería ser puesto a votación cada cinco años, igualmente la junta directiva compuesta por un socio de cada país se reuniría anualmente, y la reunión general de la sociedad cuando la junta directiva lo considerase necesario.

Se matizaron más aspectos en lo referente a comportamientos y medidas y aportaciones económicas para el curso de la sociedad, pasando seguidamente al establecimiento de la estrategia a seguir, que no era otro que la planificación desarrollada por Evans y que ya lo había expuesto individualmente.

– En líneas generales y resumiendo para no alargar en exceso esta reunión, continuó diciendo, nuestro cometido sería incentivar, promover, captar y financiar todo proyecto de investigación que sea de carácter científico-biológico que pueda incidir directamente sobre las instituciones, al igual que se financiará toda investigación psicosociológica y filosófica que pueda incidir sobre el Estado y sus instituciones. Todas estas investigaciones, sobre todo las últimas, estarán dirigidas al hombre individual, unas veces, pero las más, a su comportamiento social. El hombre individual nos interesa, pero la suma de muchos individuos da origen a la masa, y ésta al hombre masa, y la masa a la sociedad y ésta al hombre social, la sociedad se encuentra regida por instituciones, y los individuos que la componen individualmente y en masa, son por ellas regidos, siendo a su vez las instituciones factibles de ser influenciadas y variables por la masa y sobre todo por la minoría de algunos individuos que se han separado de esa masa.

La idea es financiar económicamente, a través de nuestras fundaciones existentes y otras que crearemos para este fin, o por un aparente interés empresarial directo, investigaciones del ámbito universitario como puedan ser doctorados, postdoctorados y proyectos de investigadores similares.

– Concursos y premios dotados de incentivos económicos a estudios individuales sobre ciertas materias. Añadió uno de ellos que no había hablado durante toda la reunión.

– Excelente propuesta, agregó Evans, esto junto con el apoyo a algunas publicaciones especializadas o mejor todavía con la creación de alguna publicación especializada, sería el tronco de nuestra actuación. De aquí derivaría la utilización, sin gran dificultad, de rectores y jefes investigadores de universidades. En pocas palabras, el mundanal circo de envidias, celos y luchas intestinas del profesorado universitario. Las investigaciones que de las universidades partiesen serían en gran medida controladas por nosotros. Los socios

de cada país harían lo que consideren necesario en su territorio siguiendo estas pautas generales y de interés común. La próxima semana daré comienzo a las visitas por Europa reuniéndome con posibles miembros, muchos de ellos conocidos y sugeridos por nosotros mismos, otros serán ellos quienes los propongan dado su mayor conocimiento en el trato personal, de ser proclives al ingreso en nuestra sociedad.

Evans se puso en pie y tras unos instantes de silencio volvió a hablar.

– Hay muchas sociedades secretas, de las que sabemos sus actuaciones, muchas de estas actuaciones corresponden a los servicios de inteligencia o a los servicios de inteligencia de empresas como las nuestras. No vamos a mentirnos.

Sin excepción una sonrisa se esbozó en los rostros de aquellos hombres dominadores de destinos económicos. Continuó hablando, sus palabras eran pensadas para causar un mayor efecto teatral.

– Existen restos de Illuminati, Masonería varia, Templarios, Rosacruces, Logia P2, Nuevo Orden Mundial, MH-12, WATT, Madre de la Oscuridad, Círculo Mágico, Stoy Beling Groups, Soto de Bolonia, Club Bilderberg, Grupo 48, Club de Berna, Mkultra, Programa Monarca, sectas varias religiosas, la lista puede alargarse hasta aburrirnos. Todas sin excepción obedecen a ideologías con intereses gubernamentales, nosotros nos diferenciamos de todos ellos, ya que nuestro interés está centrado en que el estado democrático y en que sus instituciones evolucionen lentamente sin sobresaltos. Señores, somos élite económica, somos élite con un gran poder, somos los elegidos por derecho y deber a defender el estado allí donde se encuentre amenazado o dónde necesite ayuda para su desarrollo. Nuestra sociedad se encuentra por encima de estas sociedades, tenemos un cometido humano muy superior.

Así finalizó la reunión fundacional de la sociedad secreta que por ser secreta ni nombre tendría, y existiendo no existiría.

Poco antes de despedirse y ya todos en pie uno de los integrantes se dirigió a Evans.

– Gladio fue fundada, creo recordar, antes de la disolución de la Unión Soviética cuando se tenía aquella terrible fobia comunista y el temor de que nos devoraría como hamburguesas.

– Efectivamente, esa fobia había sido creada para todo el mundo, especialmente para nuestro país Estados Unidos, por nosotros, las élites industriales. Este miedo lo hemos creado nosotros y nosotros acabamos participando de ese mismo miedo, creyendo en el fantasma que nosotros mismos habíamos inventado. Ese miedo fue el eje de nuestra política y de nuestra economía exterior durante muchos años y todavía nos es de gran utilidad.

– Pero Gladio está vinculado con el terrorismo de estado, ya sabéis a lo que me refiero. Le respondió otro de los participantes.

Por supuesto que estaba vinculado estrechamente al terrorismo de estado, Gladio había sido fundada en el año 1950, patrocinado por la OTAN, y sobre todo por los Estados Unidos, Italia también, pero tenía un papel secundario en importancia, aunque muy activo en la práctica, puede decirse que el estado italiano es un simple peón americano. Se trataba de la Guerra Fría, de una estrategia de la tensión, para ello se utilizaba a individuos muy manipulables y de mentalidad simple que casi rayaba la imbecilidad. Eran individuos de la extrema derecha europea y sudamericana, con buena preparación paramilitar, algo de conocimiento de bombas, un poco de dinero, y dos consignas, porque tres consignas les sería mucho albergar en su pequeño cerebro, se tenía al soldado perfecto que además tenía

convicción en sus actos. Debemos reconocer que a veces no es necesario crear hombres imbéciles, unos son de nacimiento, por tanto, disculpables, pero la mayoría los reproducen a gran escala las ideologías, en este caso, la ultraderecha con la fraseología hueca pero que despierta el sentimiento, produce un sinfín de cuerpos con cerebros degenerados que bien podríamos definir como subhumanos. Individuos como estos fueron utilizados en la desestabilización de países o de estratos sociales a los que utilizaban para que no cuestionasen el mundo que se les presentaba a través de los medios de comunicación. Otras veces eliminaban de forma violenta, que parecían accidentes, a intelectuales, estudiantes y obreros, que utilizaban la cabeza para algo más que para peinarse. Los políticos se compraban con facilidad, porque con facilidad se ponían en venta, y si alguno era reacio, que siempre hay alguno, se le convence con airear trapos sucios de su vida o de sacar a la luz la implicación de familiares directos como hijos o mujer, en asuntos de sexo prohibido o drogas. Y si eso fallase, que no suele suceder, se eliminaba, y los medios de comunicación se encargaban de que el hecho se olvidase a los pocos días. En lo que se refiere a Gladio y operaciones afines señalaré algunos de los que recuerdo más destacados, hubo otros muchos menos espectaculares, pero no de menor y decisiva importancia. Atentado en la Estación de Bolonia, 85 muertos y 200 heridos. Bomba en el año 1969 en el Banco de Agricultura de Milán, ciertas cajas de seguridad abiertas, 17 muertos y más de 80 heridos de gravedad. Múnich 1980, atentado con bomba, 7 personas muertas y más de 200 heridos. Bélgica 1985, atentado con armas de fuego en un supermercado 8 muertos y 8 heridos, niños, hombres y mujeres. Año 1982 y 1988 atentados con veinte muertos y veintiocho heridos. Atentado en la plaza de la Fontana de Milán, creo recordar que por el año 1965. Lo que sí recuerdo es que se condenó para su posterior puesta en libertad a dos agentes de alto grado del servicio secreto italiano. En el año 1972 un coche bomba mata a tres policías con la finalidad de culpar a la izquierda italiana. El asesinato del político del partido comunista italiano Togliatti. El atentado al político Aldo Moro realizado por el grupo de izquierdas de las Brigadas Rojas que estaba dirigido desde las sombras por nuestra CIA.

– Espero y supongo que no actuaremos así ni remotamente con algo que se le parezca, le espetó el que había realizado la pregunta plantándose ante él. A lo que Evans respondió acompañando la respuesta con una sonrisa tranquilizadora.

– Para evitar que cosas así se produzcan o al menos tratar de que se produzcan las menos posibles como estos hechos, entre lo que podemos y debemos incluir el 11S, la invasión de Irak por el ejército de Estados Unidos, así como haber financiado a mercenarios en Libia y Siria, ha sido todo ello muy beneficioso para todas nuestras empresas, la cantidad de dolor y muertes que nuestras manipulaciones ocultas han producido han caído sobre nuestras conciencias y caerán sobre nuestros descendientes durante muchas generaciones.

Su rostro cobró extrema seriedad y añadió.

– Para eso estoy aquí, para eso estamos aquí, para amortiguar esta inexorable consecuencia.

Los ojos de Evans se humedecieron y todos se despidieron con un abrazo sincero en unos y con menos sinceridad en otros.

Durante ese año viajó por las principales ciudades europeas reuniéndose con lo más selecto de la influencia de cada país, igualmente lo hizo por el resto del territorio del continente americano, de él pasó a Oriente Medio, Asia, Rusia, China, dejando para el final el continente africano del que seleccionó un puñado de países.

Fue una labor agotadora en viajes, concierto de reuniones y comidas de trabajo. Rechazó Evans la utilización del avión privado, dos razones impulsaron su decisión, una que el avión privado lejos de proporcionar privacidad proporcionaba por el contrario publicidad, o como poco, curiosidad y un cierto estímulo a la investigación por parte de las autoridades. Otra de las razones era de carácter personal, prefería el viaje comercial con viajeros dispares, siempre mantenía alguna conversación con el ocupante del asiento de al lado, le gustaba además el ambiente de los aeropuertos con su variopinta vida según fuesen las estaciones del año. Por otra parte, durante sus esperas observaba a los viajeros adivinando por su vestimenta y equipajes su estrato social, por la forma de caminar y de moverse, si tenían hábito de viajar, los que lo hacían por negocios, por placer o por trabajo. Había desarrollado durante años su capacidad de observación en los aeropuertos que pudiendo distinguir con un índice de error muy pequeño cada uno de los tipos, varias veces había pensado – He ahí, alguien con droga–. Poco después se efectuaba la detención.

Se fundó a nivel mundial una organización secreta, con las más altas personalidades financieras de cada país, las bases estaban planteadas como planteados sus cometidos y sus intereses supranacionales claros. Se situaban no al margen del todo, sino por encima del todo, previendo las posibilidades con años de antelación antes de que pudiesen suceder fuera de su control. Podría decirse que eran una organización supranacional.

Los participantes se sentían orgullosos de pertenecer a dicha organización súper elitista, su orgullo halagado no dudó en brindarse y entregarse a la organización en lo que ella requiriese, al mismo tiempo que eran vigilantes en sus propios territorios. El control era absoluto y total, pero no era un control policial, militar, ni siquiera político ni de más medios, en esos ya participaban activamente de una manera o de otra, su control era de posibilidades académicas futuras que pudiesen fortalecer la idea del estado o de participar en su deterioro. Una vez organizadas las células por países, sugirió un plan de actuación meticulosamente detallado, plan que elaboró él mismo, corregido y acrecentado por un grupo de expertos que trabajaban para una empresa que la misma organización había creado para tal efecto. Por tanto, la organización seguía sin existir, existiendo. Dicho plan fue impreso y enviado a sus destinatarios para su estudio y puesta en práctica, siendo susceptible de ser adaptado por sus receptores según fuesen las condiciones del país.

En líneas generales, la organización recomendaba la financiación de estudios de corte científico que, de una u otra manera, directa o indirectamente, pudiesen afectar a la marcha evolutiva o permanencia del Estado y sus raíces.

Recomendaba la financiación de estudios humanísticos en su variedad, de psicología, sociología, política, historia, arte, literatura, ensayo y filosofía, etc.

Dichas financiaciones se realizarían a través de empresas que aportarían a las instituciones académicas, por medio de becas y subvenciones, a doctorados y postdoctorados, o simplemente financiaciones a estudios que pudiesen tener un interés relacionado con lo anteriormente mencionado.

Copias de estos estudios financiados iban directamente, no solamente a la empresa financiadora, sino también a la sede principal, donde se analizaban y se archivaban, poniendo a menudo en movimiento el complicado mecanismo interno empresarial de absorber a quienes realizaban dichos estudios, bien embarcándolos en otros nuevos o integrándolos en empresas del sector. El poder de actuación era enorme, los medios para ejecutarlos ilimitados y el silencio de su actuación absoluto. Ningún sector de la industria, fuese el sector que fuese, escapaba a su influencia. Esta era una organización sin nombre y sin cuerpo aparentemente tangible, y si alguna vez llegaba a saberse algo de ella, se

consideraría como inofensiva y filantrópicamente cultural. Evans había expuesto en la apertura del quinto congreso de la organización las siguientes palabras que sorprendieron a muchos de los asistentes.

– Hemos alcanzado el momento álgido de nuestra actuación, nos encontramos totalmente ensamblados con la vida del planeta, a la que en su organización social, el hombre tiende, guiada por los adelantos científicos, tecnológicos y de las humanidades, hacia la democracia social y hacia una socialización cada vez mayor del Estado. Es cierto, continuó diciendo, que hay estados mucho más avanzados socialmente que otros, en la misma medida que hay comunidades socialmente más avanzadas que otras, todo ello visto desde una objetiva perspectiva histórica, los enfrentamientos de la antigua institución gremial, las revoluciones de la burguesía industrial de antaño, cuyos apellidos algunos de los asistentes portamos, y otros somos descendientes consanguíneos, debieron enfrentarse a los abusivos privilegios de monarquías absolutistas y noblezas tan absolutistas como la monarquía.

La historia seguiría su curso inexorablemente y la burguesía revolucionaria se convirtió con sus nuevos privilegios en burguesía conservadora ocupando el lugar de la nobleza y la monarquía, la miseria se alzó en revueltas y revoluciones proletarias que ahogamos y sofocamos con la propia sangre de quienes por necesidad y justamente tenían que alzarse. Hoy los estados se han civilizado y han buscado en la democracia una adecuada forma de gobierno para regirse, no es la ideal, ni es la mejor, ni la única forma de gobierno, para estos momentos históricos, y por momentos históricos me refiero a los últimos cien de años, no debe olvidarse que la democracia moderna es reciente, y que George Washington, el primer presidente de los Estados Unidos de América era un monárquico convencido. Hay naciones que tienen un estado democrático, otras tienen monarquías democráticas, y otras que lo tienen solamente de nombre. Por eso digo que el estado democrático es reciente, y por ese mismo motivo, en los estados democráticos e industrialmente avanzados, el Estado se ha socializado creando la sociedad de bienestar que a todos beneficia y a todos, como la sociedad de los tiempos actuales lo requieren, permiten vivir y tener acceso al variopinto consumo social, motor y combustible, de nuestra economía.

En este punto de su discurso los aplausos interrumpieron sus palabras.

– Las revueltas de antaño han quedado relegadas, pero en el presente como volcán dormido se gestan revueltas, cuya manifestación es tan incierta como imprevisible. Las fuerzas policial y militar pertenecen al pasado, o a lo sumo, deben quedar únicamente como vestigios susceptibles de ser utilizados puntualmente y en circunstancias de trivial importancia. He ahí nuestra función previsora adelantándonos al porvenir encauzando las corrientes subterráneas, a menudo creadores, hecho que debemos reconocer, para que en el momento de su afloramiento a la superficie pueda ser controlada y orientada en la dirección que consideremos adecuada. Fuerzas que en un principio son creadoras, sin control se convierten en terriblemente devastadoras. Una fuerza creadora y deseable puede ser excesivamente avanzada para determinado país o para momentos históricos internacionales, esta misma fuerza creadora y deseable debe despojarse de los intensos bríos creadores dulcificando sus intenciones y sus maneras, consiguiendo con ello que las mentalidades originantes de las fuerzas incipientes y las mentalidades de las fuerzas más conservadoras de la sociedad, lleguen a admitirse por el hábito y la costumbre, a lo sumo como rivales, pero nunca como enemigos a exterminar.

De nuevo volvieron a escucharse calurosos aplausos con caras de satisfacción.

– Prueba de todo ello, y finalizo mi alocución, porque lo único que he hecho ha sido exteriorizar el pensamiento de los aquí reunidos, prueba de todo ello y de nuestro poder de poner freno al poder, lo hemos visto en el caso de Snowden y Assange. Podíamos y podemos evitar esa difusión, pero hemos considerado que era más beneficioso que sin excesivas trabas saliesen a la luz ciertos comportamientos y ciertas actuaciones – aquí se oyó un leve murmullo de asombro.

Ciertos gobernantes siendo democráticos y dirigiendo estados muy ponderosos, no deben olvidar, y si se les olvida se lo hemos de recordar, que el poder como el fuego es un servidor muy útil, pero su mala utilización lo convierte en un servidor muy peligroso cuyo mal empleo puede producir hechos funestos de irreparables consecuencias.

El auditorio puesto en pie aplaudió calurosamente.

\*\*\*\*\*